

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/344872050>

LA PRENSA EN ÉCIJA EN EL SIGLO XX: DE LA SEGUNDA REPÚBLICA A LA DEMOCRACIA THE PRESS IN ÉCIJA IN THE 20 TH CENTURY: FROM THE SECOND REPUBLIC TO DEMOCRACY

Chapter · October 2020

CITATIONS

0

READS

36

1 author:



Concepción Langa-Nuño

Universidad de Sevilla

12 PUBLICATIONS 16 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Historia crítica del periodismo andaluz (HICPAN) [View project](#)



La cultura en Sevilla durante la guerra civil [View project](#)

LA PRENSA EN ÉCIJA EN EL SIGLO XX: DE LA SEGUNDA REPÚBLICA A LA DEMOCRACIA

THE PRESS IN ÉCIJA IN THE 20TH CENTURY: FROM THE SECOND REPUBLIC TO DEMOCRACY

Concha Langa Nuño

*Profesora titular del Departamento de Historia Contemporánea.
Facultad de Comunicación. Universidad de Sevilla*

RESUMEN

La relevancia histórica de la ciudad de Écija explica la importancia de su prensa. Si es excepcional en el siglo XIX, a lo largo del siglo XX se mantiene su riqueza con interesantes cabeceras, aunque, al igual que pasa en toda España, su relevancia va decayendo en determinadas coyunturas históricas. La Segunda República es una etapa brillante en general, y también lo fue en la ciudad de Écija en la que hemos podido estudiar seis cabeceras. La rápida conquista de la urbe por los sublevados explica la rápida salida de dos semanarios de Falange durante la guerra, manteniéndose *Ecós* en la posguerra. El franquismo, al igual que pasa en todo el territorio nacional, fue una etapa menos rica que, aun así, se dio a la luz dos interesantes publicaciones de larga vida, la revista *Écija* y el moderno quincenal *Espacios*. Desde los años mediados de los sesenta Écija se queda sin prensa y solo el humilde *Drago* saca algunos números en los meses finales del régimen. La Transición y la democracia vuelven a dotar a Écija de interesantes ejemplos que serán objeto de otro estudio futuro.

PALABRAS CLAVE

Historia del periodismo; Écija; Segunda República; Franquismo

ABSTRACT

The historical relevance of the Sun City explains the prominence of its press. It was exceptional in the nineteenth century, and its wealth is maintained with interesting papers in the twentieth century, although, as in the rest of Spain, its relevance is declining due to certain historical situations. The Second Republic is a brilliant stage in general, and it was also in the city of Écija where we have been able to study six papers. The immediate conquest of the city by the rebels explains the rapid publication of two weeklies by Falange during the war, one of them arriving in the postwar period. The Franco regime, as in the rest of the national territory, was a less rich period that, even so, produced two interesting long-lived publications: *Écija* magazine and the modern biweekly *Espacios*. Since the mid-sixties, Écija has no press anymore and only the humble *Drago* publishes some issues in the final months of the regime. Transition and democracy once again provide Écija with interesting examples that will be the subject of another future study.

KEY WORDS

History of journalism; Écija; Second Republic; Francoism.

INTRODUCCIÓN

En las siguientes páginas pretendemos hacer una introducción de la prensa de buena parte del siglo XX en la ciudad de Écija. Esta ciudad es un buen ejemplo de centro local medio en el que la prensa fue el medio de comunicación básico hasta bien entrado el siglo XX. Son numerosas las cabeceras y algunas tienen larga vida. Aunque esta prensa periódica ha llegado muy sesgada, tenemos en los distintos archivos (en especial en la Hemeroteca del Archivo Municipal de Écija –HME-¹) bastantes ejemplos como para hacernos una idea de la gran variedad y riqueza de la misma, teniendo en cuenta que se trata de una ciudad de provincias.

Una ciudad que, como Clemente López Jiménez afirmó en su tesis sobre su urbanismo, es una: «ciudad media de la Andalucía interior con una importante significación histórica, económica y social en la provincia de Sevilla y en su ámbito comarcal». ² Una ciudad que vive de su rica y fértil tierra de cultivo, casi cien mil hectáreas, que le hace incluirse en las agrocidades (en las que se mezcla lo agrario y rural de forma especial, pues participan de ambos mundos), siendo una de las 20 poblaciones más habitadas de España hasta el siglo XIX. ³ Así contaba con 34.737 habitantes en 1837, manteniéndose entre los 25.000 y 35.000 habitantes en el siglo XIX, y alcanzando su máximo histórico en la década de 1950 con 50.000 habitantes, no llegando actualmente a los 40.000. ⁴

Si la modernidad urbanística llegó a Écija a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la modernidad en un sentido más amplio tardó más en llegar. Buena muestra de ello es la tardía llegada del ferrocarril proyectado en la década de 1860 pero que no fue una realidad hasta la década de 1880. Así pues, su carácter agrícola protagonizado por las grandes propiedades aristocráticas, pero, desde las desamortizaciones, también por las de una pujante burguesía, se unieron a un relevante sector manufacturero, en especial relacionado con lo textil, y a una incipiente clase media de profesionales liberales. ⁵ Esta situación llega hasta el siglo XX. Esa burguesía agraria será la que protagonice la política municipal.

En este trabajo nos corresponde hablar de los años que van desde la Segunda República hasta la Transición. Écija es una buena muestra de análisis para entender la evolución del periodismo en España en esos años.

Pasemos directamente a su estudio.

¹ MARTÍN OJEDA, Martina: *Catálogo de la prensa local*, catálogo mecanografiado. Archivo Municipal de Écija.

² LOPEZ JIMÉNEZ, Clemente M.: *La conformación de la ciudad contemporánea: Écija, 1808-1950*, Tesis doctoral dirigida por M^a Ángeles Raya Raya. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. 2014, p. 4.

³ Concepto de LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio: “La agrocidad andaluza: Caracterización, estructura y problemática”. En *Revista de Estudios Regionales*. Universidad de Málaga. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, nº 39. Málaga, 1994.

⁴ Datos recogidos por Clemente López. Añade que en 1837 era por habitantes la decimoprimer ciudad de España y la sexta de Andalucía. También que su élite local intentó a principios del siglo XIX convertirla en provincia sin éxito pues no fue incorporada en la división provincial de Javier de Burgos. Clemente López, *op. cit.* p. 6 y 7.

⁵ ÁLVAREZ REY, Leandro: “Écija en el siglo XX. Elecciones y partidos políticos (1898-1936)”, en *Actas I Congreso de Historia de Écija*. Tomo II, Ayuntamiento de Écija, 1988, p. 327-368.

1. LA II REPÚBLICA

Comenzamos por una de las etapas de mayor interés en la Historia española del siglo XX. El fracaso de la dictadura de Primo de Rivera, a pesar de sus éxitos iniciales, desembocó en la ya conocida convocatoria de elecciones municipales a modo de transición y la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931 tras la victoria de las candidaturas republicanas en las grandes ciudades. Écija, a pesar de su docilidad en la etapa de la Restauración⁶, vio la victoria de las fuerzas republicanas en esas elecciones. Frente a 7 concejales conservadores, 1 liberal y 4 de la antigua Unión Patriótica, los republicanos consiguieron 16. El nuevo alcalde republicano tomó posesión el 18 de abril. Se trataba de Ricardo Crespo Romero que al ser elegido en junio como diputado a Cortes fue sustituido por José María Caldero y luego por Juan Tamaritz-Martel, todos ellos del Partido Radical.⁷ El resultado impactó tanto a los monárquicos, que los nueve concejales de esta ideología no tomaron posesión y algunos renunciaron a su cargo que estuvo vacante meses. Poco después, las elecciones constituyentes superaron aún los resultados favorables para los republicanos con «una victoria arrolladora de las izquierdas».⁸ Como indican Leandro Álvarez Rey y M^a Carmen Fernández Albéndiz, este primer bienio se caracterizó por la conflictividad laboral y la politización de la ciudad, con un pujante movimiento sindical reunido en la Casa del Pueblo de la localidad.⁹

La movilización de derechas e izquierdas fue especialmente enconada en esta ciudad, pero a pesar de la movilización de las primeras, las elecciones de noviembre de 1933 con una alta abstención (49%) las volvieron a ganar las izquierdas. Aunque, la victoria nacional de la CEDA, los convirtió en “vencedores morales”. De hecho, las derechas fueron recuperando el poder local poco a poco, lo que culminó con la destitución del alcalde republicano-socialista y el nombramiento de Horacio Julio Soto Ojeda, del exiguo Partido Radical astigitano. El control de las derechas sobre la ciudad (que aprovecharon para desarticular y reprimir el movimiento obrero) duró hasta el triunfo absoluto de las candidaturas del Frente Popular en febrero de 1936. Esto supuso la vuelta al ayuntamiento de los concejales elegidos democráticamente en 1931 y depuestos en 1934, con Juan Tamaritz-Martel como alcalde, y la depuración del personal municipal que había sido colocado por las derechas. Estos meses fueron en Écija especialmente violentos con graves incidentes que incluyeron el asalto al Casino Ecijano y el intento de asalto al ayuntamiento, además del atentado contra Indalecio Prieto y otros dirigentes socialistas en un mitin en la Plaza de toros en mayo por miembros del sector largocaballerista.¹⁰

* * *

En lo periodístico, la Segunda República constituye una etapa de gran interés. Ya desde los comienzos del régimen la prensa jugó un papel protagonista demostrando su relevante representación social –baste recordar el impacto que provocó el artículo de Ortega y Gasset, “*El error Berenguer*”, publicado en *El Sol*–; llegándose a certificar en la época que la República la habían traído los periódicos. Y es que, caído Primo de Rivera a finales de enero de 1930, la apertura del control censor en la dictablanda del general Berenguer motivó la multiplicación de títulos. Las nuevas cabeceras, muchas políticas, eran multitud cuando se convocan las elecciones municipales del 12 de abril. Aunque muchas de ellas, una vez proclamada la República, van a desaparecer –especialmente las publicaciones de las candidaturas monárquicas asentándose las de izquierdas–. La prensa siguió los vaivenes de la política y en general se movilizó en relación con las etapas republicanas: primero el bienio de izquierdas y después el de derechas, volviendo a estallar el número de publicaciones a la llegada del Frente Popular en febrero de 1936.¹¹

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*, pp. 330-349.

⁸ ÁLVAREZ REY, Leandro y FERNÁNDEZ ALBENDIZ, M^a Carmen: “Derechas, elecciones y violencia política en un pueblo andaluz: Écija 1931-1937”, en *V Congreso de Historia de Écija*, tomo II, 2000, p. 518.

⁹ *Ibíd.* p. 520.

¹⁰ FERNÁNDEZ ZORRILLA, José Miguel: “Écija: del triunfo del Frente Popular al estallido de la guerra civil. Aspectos políticos y sociales”, *V Congreso de Historia de Écija*, tomo II, pp. 541-548.

¹¹ LANGA NUÑO, Concha: “De la dictadura de Primo de Rivera a la II República”, en REIG, Ramón

En cuanto al marco jurídico, los gobiernos de la II República mantuvieron la ley de prensa de 1883, aunque hubo un proyecto en 1935 que no prosperó. Eso sí, las libertades reconocidas en esta ley fueron en ocasiones recortadas, ya al aplicar la ley de Defensa de la República (de octubre de 1931) y la de Orden Público (de 1933), ya ante la anulación de las garantías constitucionales. La realidad es que el régimen republicano abusó de la censura previa y del cierre de publicaciones. El ejemplo más patente de la situación lo encontramos en el cierre de 120 diarios tras el fallido golpe militar de Sanjurjo en agosto de 1932 y el cierre de numerosa prensa izquierdista tras la Revolución de octubre en Asturias en 1934. De hecho, el enfrentamiento entre los gobiernos y los diarios fue elevado motivado, sobre todo, por cuestiones ideológicas.

A pesar de todo, como decíamos en otro lugar, para el periodismo «La II República representa en Andalucía un periodo de esplendor».¹² Ello se debió al número de cabeceras y al incremento de las tiradas, en especial en Málaga y Sevilla. Tampoco podemos olvidar el asentamiento de la radio en estos años. Y una fecunda prensa comarcal entre la que destaca la astigitana.

La Voz de Écija

En Écija cuando se instaura la República se continúa publicando el semanario *La voz de Écija*, fundado en 1925 y que llegará a 1936.¹³ Se trataba de un «Periódico semanal independiente de información, defensor de los intereses de esta ciudad y su distrito», según rezaba su cabecera en 1931. Estaba dirigido por su propietario Rafael Gomis Iborra. En portada incluye información gráfica, aunque aún el tipo de titulares es de pequeño tamaño y no hay separación entre secciones. Las informaciones locales ocupan casi todo su contenido. De sus cuatro planas la publicidad se deja en la tercera y la contraportada está ocupada por cartas al director y sus respuestas.



Fig. 1. *La voz de Écija*, de 3 de agosto de 1931. HME

(dir.), LANGA NUÑO, Concha (coord.): *La comunicación en Andalucía: Historia, estructura y nuevas tecnologías*, Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2011, pp. 93-127.

¹² *Ibíd.*, p. 114.

¹³ Según afirma Leandro Álvarez Rey llega a 1937, aunque no hemos podido confirmarlo. Nos extraña por la deriva republicana que el semanario manifiesta. Lo que sí podemos confirmar, por una información de ABC de Sevilla, que se publicaba en mayo de 1936, p. 329.

Hay solamente un ejemplar completo en la hemeroteca de Écija, ejemplar del 3 de agosto de 1931 (y otro fotocopiado). Se trata del año séptimo, número 314. De hecho, hay un artículo sobre el sexto aniversario del periódico. En el artículo sobre el aniversario puede leerse:

«Al conmemorar esta fecha, no hemos de hacer un estudio de nuestra pasada labor, pero si queremos meditar sobre ella, para con la serenidad que en el juicio pone el contemplar los hechos a cierta distancia, ver si descubrimos los errores y los aciertos, para la corrección de unos y la perseverancia los otros, orientar nuestra conducta futura.

De todo hemos encontrado en este breve examen, pero lo repetimos, no es nuestro propósito enumerarlos aquí, pues ello parecería o jactancia o falsa modestia y una y otra, está muy lejos del Espíritu en que siempre hemos inspirado nuestros modestos trabajos periodísticos.

Si queremos hacer constar, pues eso significa a no dudarlo el motivo de nuestra existencia, que este periódico ha sido siempre el portavoz de toda justa aspiración de la ciudad, cuyos intereses sirve y defiende; que en sus columnas ha encontrado eco toda noble causa; que la imparcialidad ha sido la característica de nuestros juicios y comentarios políticos, como la prueba de cordialidad de nuestras relaciones con las autoridades, que a veces por no quebrantarla, ha torcido el éxito de algunas de nuestras campañas; que las noticias e informaciones de sucesos, han estado siempre inspiradas en la verdad y el desinterés y que con amplio espíritu de imparcialidad y tolerancia, hemos dado acogida a todas las ideas noblemente sentidas y expresadas.

Este fue nuestro programa al fundar el periódico y a él queremos permanecer fieles. El público nos lo aprueba y recompensa, agotando todas las semanas los números de nuestra tirada.

Gracias y prometemos seguir siempre por el camino emprendido».

En esa misma portada se puede observar una foto de un banquete en honor de don Luis Poveda Castroverde en el Salón de actos del Casino de artesanos. Y es que en este casino se reunía una tertulia literaria de la que formó parte el poeta Pedro Garfías, parte de la Generación del 27, que vivió en la ciudad entre 1923 y 1933, y colaboró con el semanario como poeta ultraísta.¹⁴ En *La Voz de Écija* Garfías publicó la serie en prosa titulada “Estampas”, en la primavera y verano de 1929.¹⁵

Antonio Checa califica al periódico como conservador, pero hemos encontrado en la contraportada una carta de José M^a Caldero a sus correligionarios titulada “A los republicanos de Écija y su distrito” en lugar destacado, lo que nos hace inclinarnos a pensar que el periódico evolucionó al republicanismo durante esta etapa. Caldero fue alcalde republicano de Écija por la Conjunción republicano-socialista, como ya vimos, y en ese texto defiende el republicanismo federal «el único que contiene soluciones concretas para resolver los problemas que rodean la vida nacional», exaltando la figura del Pi y Margall. También Leandro Álvarez Rey y Carmen Fernández Albéndiz nos informan que apoyó a las candidaturas conservadoras en las elecciones de noviembre de 1933.¹⁶ La falta de ejemplares hacen difícil una mayor concreción que les llevase del posibilismo en 1933 a un apoyo claro a las derechas una vez avanzada la República, y teniendo en cuenta lo encarnizado de la pugna entre derechas e izquierdas en Écija.

¹⁴ Pedro Garfías (Salamanca, 1901- Monterrey, México, 1967). Vid. PÉREZ CALERO, Gerardo: “Arte y sociedad en la Écija contemporánea: el Casino de artesanos, versus: tertulia literaria y academia de Bellas Artes”, en *Laboratorio de Arte*, n^o 22, 2010, p. 456.

¹⁵ Conferencia de Francisco Moreno Gómez, titulada “Pedro Garfías, entre la vanguardia, la guerra y el exilio”. Écija, 29 abril 2006. Disponible en: <http://www.franciscomorenogomez.com/2017/09/los-poetas-de-la-guerra-pedro-garfias.html> (consultado el 22/10/2019).

¹⁶ ÁLVAREZ REY y FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ, *op. cit.* p. 529.



Fig. 2. El sol andaluz, de 10 de agosto de 1931, HME

El primer semanario que encontramos surgido tras la proclamación del nuevo régimen es *El Sol andaluz*, (Año I, número 1, 10 de agosto de 1931). Se trata, según reza su cabecera, de un “Semanao Republicano, órgano de los distritos de Écija, Estepa, Cazalla-Lora”. Su dirección era la plaza de la República 10 (plaza de España?), y su director Manuel Fernández Segura, quien según indica el periódico en su página 3, fue elegido presidente de la Juventud del Partido Republicano Federal.¹⁷ El periódico, según nota que aparece escrita a lápiz en el ejemplar de la HME, no vivió más que tres números, o sea, tres semanas. Es un caso típico de la frágil prensa izquierdista que fracasa por falta de recursos en estos primeros momentos de la República. De tamaño sábana y cuatro planas, en su primera página publicó un saludo a la prensa hermana de la zona en el que nos indica su programa. En “Nuestro saludo” afirmaba:

«En el orden político, EL SOL ANDALUZ está obligado a esbozar, aunque someramente, el programa a seguir, tanto en el orden político y social como en lo que se refiera a los intereses generales de los pueblos de los distritos citados.

En el orden político, EL SOL ANDALUZ defenderá tenaz, concienzuda y abnegadamente el

¹⁷ Existe una biografía del personaje, en el libro de Ramón Freire Gálvez sobre apodos locales: *Los títulos que el pueblo concede. Apodos ecijanos*, Edición del autor, 1ª edición 1991, p. 153. Según Freire, recibió el apodo de “El Guasón” heredado del tío que lo crió. Afirma que fue presidente del Partido Republicano Federal y que se trató de un «Poeta y escritor, publica diversos artículos contra la inmoralidad en el periódico local “La Voz de Écija” con el seudónimo “El duende del Picadero”. Junto a Díaz Yélamo, escribe una obra de teatro titulada “El amor siempre triunfa”, la cual llega a estrenarse en Madrid. Así mismo ocupó la secretaría del Ateneo ecijano. Lo cierto es que tanto en su intensa vida política como literaria, aunque en esta última utilizara seudónimo, fue conocido por el apodo de “El Guasón”, a quien el tristísimo año español de 1936, privó de mayor gloria para las letras ecijanas».

ideal republicano de izquierdas.

Prisionero de este ideal, EL SOL ANDALUZ, tendrá para todos los partidos de afines idearios amplia tribuna en sus columnas; rechazando solamente aquellas defensas que tienden a entenebrecer la aurora brillante y sublime de la democracia, al propagar conceptos que pongan en peligro a la República española o sirvan de desdoro al prestigio incommensurable de la Patria.

En la vida político-social de dichos distritos, EL SOL ANDALUZ será el porta-estandarte del pueblo que demanda justicia, si de ella necesita; justicia que se ampare en inefables destellos de LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD; jamás se prestará a ser portavoz de deseos bastardos ni de peticiones perniciosas que se sustenten en a práctica del mas detestable y perjudicial libertinaje.

Este es nuestro programa; esta es la expresión más sincera de nuestro sentir, que sometemos subordinadamente al fallo inapelable de nuestros lectores.

SALUD Y REPÚBLICA».

Informaciones sobre las asociaciones izquierdistas, con “Un interviú con el presidente de la Sociedad de hortelanos”, o una sección titulada “Información societaria” en tercera página; información sobre las huelgas (en ese momento de agrarios en el municipio); y un artículo laudatorio a su correligionario Ricardo Crespo, alcalde de Écija, a quien no habían podido entrevistas por sus muchas ocupaciones, conforman su primer número.

Revista Écija gráfica (1931-1932)



Fig. 3. *Revista Écija*, enero de 1932, HME

En su cabecera se define como “Revista popular ilustrada literaria”. Según indicaba su redacción se situaba en la calle Estudios 11 y se imprimía en Peñarroya-Pueblonuevo. Su director fue Pablo Riego Martín. Nació en septiembre de 1931. En la HME hay tres números, siendo el último de enero de 1932. La periodicidad es mensual.

De buena factura y calidad, abría con una portada gráfica que bien puede ser una fotografía de los monumentos astigitanos, o un precioso retrato a lápiz de F. Briones en su número 5. A pesar de su título y de la existencia de imágenes en el interior, el texto es el protagonista de la cabecera.

Se trata de una revista de carácter eminentemente cultural y literario. Son muy numerosos los artículos y poemas insertados, y las firmas muy abundantes, incluyendo escritores de prestigio: Fernando Morales Martín; Fernando Félix; Joaquín Dicenta; Raúl de Pereira; Gaspar Esteva, Wenceslao Estremera o José Martín Jiménez, cronista de la ciudad con artículos sobre historia de la misma. Hay también viñetas gráficas firmadas por R. Espejo; Fernando Caracuel y FORSEL, y mucha publicidad.

No hay nada político en la revista. Por ello nos extraña la afirmación que hemos encontrado en el libro sobre las casas del Pueblo en Andalucía, de M^a Carmen Martínez Hernández y Laura Sánchez Alcaide, según la cual se trataba de una revista socialista radical.¹⁸

Vida Obrera (1933)

Esta publicación quincenal, "Al servicio de la clase obrera", nació el 1 de enero de 1933, indicando que saldría el 1 y el 15 de cada mes. No incluía información sobre su director ni propietario, solo su dirección, en la calle Estudios 1. Lo cierto es que casi ningún artículo está firmado, algo que tampoco era extraño en la prensa política de la época. Con seis planas, tamaño arrevistado y bastante publicidad, tenía una buena factura y textos de gran nivel literario.



Fig.4. *Vida obrera*, 1de enero de 1933, HME

¹⁸ Martínez Hernández, M^a Carmen; Sánchez Alcaide, Laura: *Las Casas del Pueblo de UGT Andalucía (1900-1939)*, editado por la Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía, Córdoba, 2011, p. 37. Consultado en: http://www.fudepa.org/FudepaWEB/Publicaciones/Casas_Pueblo/02%20Fuentes.pdf (consultado el 23/10/2019).

En la primera página incluía un saludo a la prensa y al pueblo de Écija. En “Nuestro saludo” se dirigía primero a la prensa y a los “antiguos amigos del Ateneo”. Y añadía:

La vida del obrero (he aquí nuestro título) irá gravada en nuestras páginas, paso a paso, de momento a momento, porque para él nació. Defenderemos todo aquello que sin ser justo se le quiere aplicar al humilde trabajador que afanoso y luchador, busca sus reivindicaciones. Recogeremos en nuestras columnas todas aquellas empresas nobles, que se inclinan al bien y a la justicia.

Si explicaba que se proponía solo ser bien acogido por el pueblo de Écija, terminaba con la frase: «Por Écija y para Écija, no la que vivió a costa del trabajo ajeno sino la que trabaja y produce está dedicado este periódico. Para ella nuestro más afectuoso saludo».

En la mitad inferior, debajo del anterior texto a una columna, había otro más esclarecedor. Con el título “Nuestro propósito”, indicaba las pretensiones de la publicación.

Grande y penosa es la tarea que nos proponemos emprender, pues no ignoramos el ambiente en que vivimos. Momentos difíciles, circunstancias especiales, se oponen a nuestro paso, entorpeciendo nuestra marcha, pero ante todo, nos lanzamos para dar riendas sueltas a nuestras aspiraciones, percatados de que cumplimos con un deber al poner al servicio de la clase trabajadora este modesto periódico.

Sin distinción de matices ni programas, solo con la verdad, porque la verdad no ofende ni mancilla, sino que triunfa, emprendemos esta marcha con el deseo de que si por ahora su publicación es quincenal, muy pronto será semanal.

Sabemos, cuan infectada está la clase trabajadora con sus luchas intestina (sic) hija solo de la ignorancia, del egoísmo de unos pocos, y en este estado de cosas en que los trabajadores aspiran todos a lo mismo, pero divididos entre sí, cual si poderoso agente invisible los manejara a su antojo para sus fines egoístas

Nosotros haremos cuanto sea menester, para que esa gran masa que se destroza, comprenda su equivocación, volviendo a la cara la realidad y al sentido común.

«VIDA OBRERA» además de tener sus páginas dispuestas para en todo momento aprestarse a la defensa de esta clase, sembrando entre ella la convicción de que no es dividido como conseguirá sus justos y humanos deseos sino uniéndose como un solo hombre, no obedeciendo los mandatos de los que por múltiples razones pueden mandar sin ser conocidos de los que obedecen, fraccionándolos y consiguiendo que se destrocen, desgastando inútilmente sus energías en luchas estériles.

«VIDA OBRERA» pretende llevar al convencimiento de los trabajadores que puede defendérsele sus derechos y sus aspiraciones, sin estar desunidos, ni luchar unos contra otros.

«VIDA OBRERA» se consagrará por entero a esta parte de la sociedad que en el campo, en el taller, en la oficina, en el laboratorio y de la escuela, luchan para perfeccionar día tras día esta humanidad a la cual pertenecemos».

Como puede verse, el manifiesto de salida del periódico no se correspondía con un partido concreto. Diríamos que ni si quiera con una ideología clara. Su anhelo es la unidad de los obreros, pero también, apartarlos de quienes los manejan con oscuros intereses, posiblemente se esté refiriendo a partidos marxistas, pues no cuadra con el anarquismo. Sin embargo, en otro texto titulado “Como se lucha” (pp. 3 y 4) utiliza algunos términos marxistas pues habla del proletariado: «El proletariado, despierta la conciencia de su derecho y de su fuerza. Tiene la lucha los ímpetus de la juventud, el ardor del apostolado, la unidad del saber, su actividad se multiplica hasta el prodigio». Y también parece valorar la lucha social: «Lucha en lo social por el cambio profundo y radical de las costumbres. Lucha en lo político, por la liberación completa de los individuos y de los grupos. Y en lo religioso y en lo moral, camina a la absoluta emancipación de la conciencia. Nada hay del mundo viejo a que su acción no llegue». De hecho, concluía animando a la acción, pero conjunta de los obreros:

Hacéis, pues bien los que contendéis por la renovación continua de la vida práctica, y también hacéis bien los que lucháis por el continuo cambio de la vida moral e intelectual. Así es como se lucha, no dejando una verada ni un mato al adversario, cerrándole por todas partes. Si sois guerrillas, ya seréis ejércitos. Vuestro será el triunfo.

También queremos destacar dos artículos dedicados a la mujer. En el primero, titulado “El voto de la mujer”, alababa su consecución. El artículo hablaba de la preocupación que se había producido por, entre otras cosas, la influencia de la Iglesia, pero negaba que eso siguiese siendo así: «ya no tiene razón de ser, que ese influjo clerical ha llegado la hora que debe desaparecer, porque gracias a la República hoy la mujer tiene los mismos derechos que el hombre, abre campo limitado, para que la mujer pueda cultivar en el su amor a los ideales y sepa su misión en la vida, que con entusiasmo y fe inquebrantable actuará en bien de los hijos, del hogar y del progreso». Termina el texto con la siguiente aseveración: «Como esposa y como mujer es republicana la española y defenderá denodadamente a la República que, elevándolas a compañeras del hombre, rompió las cadenas de la esclavitud...». Otro texto estaba dedicado a la mujer en el trabajo agrícola también donde hace también una defensa de su labor.

Por último, indicar que, aunque solo hemos podido trabajar con un número, nos ha parecido una cabecera interesante pero difícil de definir. El periódico no tiene el formato habitual de periódico obrero más bien parece un periódico republicano de izquierdas, a pesar de su destino a la clase obrera.

La Razón (1933)

El primer número de este semanario es del 11 de noviembre de 1933. A lápiz se indica que se publicaron 9 números, por lo que debió llegar a principios de 1934.



Fig. 5. *La Razón*, 11 de septiembre de 1933, HME

La redacción y administración se encontraban en la calle José M. López, núm. 1. Este local era desde 1932 sede de Acción Ciudadana de la mujer, asociación católica de damas de buenas familias astigitanas, luego convertida en Sección femenina de Acción Popular, más tarde inserta en la C.E.D.A., de la que fue sede.¹⁹

Se trata, claramente, de un periódico de Acción popular. De hecho, Leandro Álvarez Rey²⁰ lo define como órgano local de Acción Popular y de la C.E.D.A. y, efectivamente, la dirección

¹⁹ ÁLVAREZ REY y FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ, *op. cit.*, p. 527.

²⁰ ALVAREZ REY, *op. cit.*, p. 329.

del periódico lo confirma. Según este autor, su director fue el carlista José Fernández Romero (en el periódico no viene este dato). En su primer número su saludo. Con el título “Quienes somos y a qué venimos” es suficientemente expresivo de su ideario:

«Somos por encima de todo, españoles, y, como tales, pensamos proceder. Para ello, entendemos que sin necesidad de obedecer a ningún centro internacional, contribuir en nuestra modestia al engrandecimiento de España, nuestra querida patria, que, torpemente gobernada, se halla hoy sufriendo las consecuencias de una política sectaria e impía antieconómica y socializante, que la ha puesto al borde de su hundimiento.

Con este sencillo bagaje, pero sintiendo vibrar en nuestras venas el espíritu patriótico que a todos debe guiarnos en estos decisivos momentos, nos lanzamos a exponer en las columnas de este semanario el programa político y social que, inspirado en bases sólidas y cristianas, puede ser algún día antorcha que ilumina nuestros pasos y guía que nos lleve a conseguir para nuestra patria, lo que todos preguntan y ninguno ha logrado.

En este sentido y ejercitando un perfecto derecho ciudadano, inspirar nuestra actuación, que en todo momento ha de amoldarse tanto en lo social como en lo político, a las doctrinas de la Iglesia Católica, que, desconocidas por muchos, solo la interpretan en un aspecto convencionalista. Y, tanto a éstos como a los que sin conocimiento de causa la combaten haremos ver los errores, tanto mayores cuanto que, enjuiciando todo a su antojo, quitan o añaden, inventan u ocultan lo que les parece, dejando subsistente lo que les interesa.

Y como no queremos que nadie pueda llamarse a engaño, desde este mismo momento proclamamos nuestra adhesión sincera y cordial a los postulados que llevan por bandera para las próximas elecciones la coalición de derechas españolas, creyendo nosotros que representan hoy el verdadero sentir del pueblo español, tendrán nuestra fraternal ayuda y las defenderemos antes y después de la lucha, animándolos a perseverar en ella por el triunfo, que, si Dios quiere, no se hará esperar. Estas personas representan la protesta viril a todo lo actuado en los dos últimos años, desde el atropello inicuo en las más sagradas libertades, hasta la desmembración del suelo patrio, pasando por las deportaciones en masa incendios, enchufes, etcétera., hasta la ruina de la agricultura y el enorme paro obrero con su nota lúgubre y penosa: el hambre. Y todo lo contrario de eso defendemos.

No se oculta el camino espinoso que hay que recorrer, pero tengamos fe y esperanza que el triunfo será nuestro. Tarde o temprano se impondrá la razón, y cuando está ahora llegue, tendremos la inmensa satisfacción de haber cooperado al engrandecimiento de España y al bienestar de sus hijos. Eso es lo que desde ahora nos proponemos».

Se trata, en suma, de un semanario nacido para hacer propaganda de las candidaturas de derechas en las elecciones de noviembre de 1933, salido una semana antes de las mismas. Un periódico clásico, de gran tamaño y buena calidad.

El progreso rural (1936)

Fundado el 9 de febrero de 1936, *El progreso rural* dependiente de la Sociedad de pequeños agricultores, estuvo dirigido por Rafael Blanco Tejero. Se trata de un semanario, del que se publicaron 12 números y que se imprimía en la Imprenta Moderna de Córdoba. La Sociedad de pequeños agricultores fue un intento de los republicanos federales y socialistas de crear una asociación de pequeños agricultores, colonos y aparceros fuera de la influencia de los grandes terratenientes agrupados en la Asociación Patronal Agraria (parte de la C.E.D.A.)

* * *

Hasta aquí la prensa de la Segunda República. No hemos localizado más cabeceras de esa etapa, aunque Leandro Álvarez Rey incluye *Vida gráfica* (1934-1935). Con este nombre hubo varias revistas en estos años, pero no podemos confirmar que existiese una en Écija.

2. EL PERIODISMO ASTIGITANO DE LA GUERRA CIVIL Y EL FRANQUISMO

2.1. La guerra civil

La Guerra Civil española es una de las etapas más complejas de nuestra Historia y significa un claro corte en ella. También en el ámbito periodístico. Si en la guerra combaten dos bandos, también en lo comunicativo, el triunfo del golpe en Écija le hizo caer desde el primer instante en la zona rebelde luego conocida como nacional. El mismo 18 de julio se leía el bando de guerra por el que era tomada por las tropas rebeldes. Nos lo explica Carmen M. Jiménez:

«La guarnición militar de la Remonta, a cuya cabeza se encontraba el Comandante Militar de esta plaza, Francisco Morales Martínez-Fortún, declara el estado de guerra, será el oficial al mando de las fuerzas de la Remonta, el Teniente Tello González de Aguilar, quien lea el bando de guerra en la Plaza de la República

(...)

Seguidamente fueron detenidos todos los dirigentes políticos que había en el edificio del Ayuntamiento. Mientras esto ocurría, se iban presentando en la Comandancia Militar todos los Oficiales retirados y de complemento, también lo hacía la fuerza de la Guardia Civil existente en la plaza y algunas personas de orden. A las 23 horas del 18 de julio de 1936, el alcalde republicano, Juan Tamarit-Martel Arcos hacía entrega de la presidencia de la alcaldía a Eduardo Tomás Velasco, designado por el Comandante Militar».²¹

Como comprobamos, la guerra apenas duró unas horas en la ciudad. De la prensa anterior no sabemos si continuó algún periódico. Nos falta información en las hemerotecas. Lo que marca la guerra es la aparición de prensa falangista.

* * *

Efectivamente, la aparición de la prensa falangista es una de las características del bando nacional. En este, cada uno de los grupos afectos –la Iglesia, los partidos nuevos y viejos, especialmente la Falange y la Comunión Tradicionalista– aportaron su infraestructura y su propia experiencia al periodismo. Pero lo que marcó la principal clave de la personalidad del periodismo en la zona fue el inmediato control sobre los medios (en los territorios en los que la Junta de Defensa presidida por Cabanellas decreta el estado de guerra el 28 de julio de 1936 se establece la censura, ya vigente en las áreas rebeldes). Si bien esto es una característica de las etapas bélicas, en el caso del pronto inaugurado franquismo, fue una de las claves del periodismo.

Otro es la aparición de la luego denominada Cadena de Prensa del Movimiento, surgida de los nuevos medios creados en las prensas de los medios incautados a partidos y organizaciones que apoyaban a la República y pertenecientes a Falange.²²

Aunque el control de la prensa dependió de diferentes organismos, se hizo total con la creación del primer gobierno de Franco en Burgos. Hasta entonces se había mantenido el marco legal de la Ley de Prensa de 1883, roto por distintos órdenes. Franco puso la prensa bajo el control de su cuñado, Ramón Serrano Suñer, al frente del Ministerio del Interior. Una de sus primeras medidas fue crear una nueva ley de prensa. La Ley de Prensa el 22 de abril de 1938 se inspiró en las leyes fascistas italianas y tuvo una gran influencia de Falange (es redactada por Antonio Giménez Arnau por orden de Serrano). En síntesis, esta ley supone la confirmación de la evolución habida desde el inicio de la contienda: que «el periodismo –afirma Sinova– será concebido

²¹ Carmen C. Jiménez Aguilera: “Hombres de corazón de trapo. Represión franquista en Écija 1936-1945”, en *Memòria Antifranquista del Baix Llobregat*, nº 11, Edició extraordinària, 2011, pp. 67-70.

²² La cadena se configura cuando en octubre de 1937 la Delegación de Prensa y Propaganda crea la Administración de Central de Prensa del Movimiento y no desaparece hasta 1984.

como una actividad de servicio al Estado; el periódico, como un instrumento de acción política; y el periodista, como un trabajador más de la Administración aunque su salario fuera pagado por una empresa privada»²³. Efectivamente, la que se aprobó como una ley transitoria estuvo en vigor hasta 1966 y le dio al nuevo Estado unos poderes absolutos sobre la prensa, teniendo la facultad hasta de elegir el director de los medios privados. Además de lo reconocido en la ley, esta etapa estuvo determinada por otras realidades; el ejercicio de la censura previa y las “consignas”, de obligado cumplimiento por los periódicos. Y, por último, no podemos olvidar que el franquismo consiguió un control total sobre la profesión periodística al obligar a la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas.

Arriba (1936-1937)



Fig. 6. *Arriba*, 12 de octubre de 1936, HME

El primer número de esta cabecera nació en fecha tan señalada como la primera fiesta de la Raza²⁴ de la Cruzada, como gustaban llamar al conflicto los sublevados. El 12 de octubre de 1936 aparecía este semanario y en sus páginas el nuevo régimen y la Falange en expansión mostraban su fuerza. Según decía años después la revista *Espacio*, el periódico dependía de Antonio Jiménez de Andrade²⁵, quien dirigiere en 1928 *El sol Ecijano*.²⁶

²³ SINOVA, Justino: *La censura de prensa durante el Franquismo*, Madrid, Espasa, 1989, pág. 17.

²⁴ Denominación de la época anterior a la guerra, creada en 1917 por el presidente argentino Yrigoyen.

²⁵ *Espacio*, 20-10-1956, p. 7. Reproducido en https://www.paginadeunecijano.com/publicaciones/rfg/41-DE_ALGUNOS_HECHOS_SUCESOS_Y_OTROS_EN_ECIJA.pdf (consultado el 25/10/2019).

²⁶ También fue durante la República vicepresidente de APFC. Datos de ÁLVAREZ REY y FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ, op. cit., p. 537. Jiménez de Andrade recibiría en 1968 la Orden Civil de Alfonso X el Sabio con la categoría de Encomienda (BOE de 29 de abril de 1968). Ya había recibido en 1962 la condecoración de San Raimundo de Peñafort con motivo del 18 de julio (ABC, 18-7-1962, p. 37). Este último dato nos indica que el Jiménez de Andrade pertenecía al cuerpo judicial. De hecho, intervino como juez militar en algún pueblo de la provincia durante la guerra eventual. También fue correspondiente de la Real

Arriba tiene una gran cabecera con unas letras que van *in crescendo* y un escudo con el águila de San Juan en el que se encuentra dentro el yugo y las flechas. Lleva por título “Semanario órgano de la Falange Española de las JONS”, un gran ¡Arriba España!, y debajo el año, la dirección (María Guerrero 1, Écija), y la fecha. No tiene información sobre el director ni el propietario, revelándose como un periódico muy de partido.

En las páginas de este primer número encontramos mucha publicidad, algo que puede estar relacionado con la necesidad de las industrias locales de congratularse con el nuevo poder.

En la portada de este primer número el artículo “Luceros de la Falange” se congratulaba porque los falangistas ecijanos ya tenían prensa.

«Ya tenemos prensa los falangistas ecijanos. Congratulémonos de ello, ya que, precisamente en los momentos actuales, cuándo surge potente y luminosa nuestra Organización, es necesario, y más que necesario imprescindible, contar con un vocero que pregone nuestro programa, nuestra actuación, nuestros propósitos y todo aquello, en fin, que tienda al desarrollo y conocimiento de los postulados de FALANGE ESPAÑOLA. Para ello nada mejor que el periódico, que dará en todo momento la pauta a seguir y la interpretación adecuada a sus principios, evitando de este modo tergiversaciones maliciosas o intencionadas. Norma nuestra ha de ser en todo momento la claridad y sencillez.

Alumbra, pues desde hoy, este Lucero falangista, cuyo título ARRIBA sintetiza ese deseo noble y patriótico del ideal de fe en cuanto a elevar, sublimar, si cabe, el alto concepto de la patria, significa su expresión».

Y después de hablar de Falange y de la disciplina y de la grandeza de la Patria española, terminó saludando a la persona del insigne general Franco como «jefe del verdadero Estado español y Generalísimo de las fuerzas combatientes, a cuántos por España luchan y trabajan. Arriba España».

El periódico realmente es un boletín de partido dónde se pueden ver noticias como “Nuestros flechas”, u otras como “Falange Española de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalista”, dónde invita a los empleados, comerciantes y trabajadores en general a afiliarse. En la página 3 aparece una interesante fotografía de Calvo de las fuerzas de la Falange Española en Écija en la Plaza de España que se hizo cuándo tuvo lugar la reposición de la bandera nacional. Aparece también un artículo de homenaje a los caídos dónde se dan sus nombres, o también de semblanza, “Nuestros héroes”, en el que aparecen los nombres de los principales protagonistas del partido en Écija.

El periódico, que publicó 24 números según se ve escrito a lápiz en el ejemplar que existe en la HME, creemos que dejó de publicarse para dar pie a *Ecos*, aunque no podemos confirmarlo. Téngase en cuenta de lo simbólico del nombre, pues *Arriba* fue el primer órgano de Falange fundado en 1935 en Madrid. En agosto había aparecido otro con el mismo nombre en Pamplona, primer periódico de Falange fundado en la guerra, y dirigido por el exaltado sacerdote Fermín Izurdiaga.

Ecos (1936-1946?)

Ecos es un semanario de Falange Española Tradicionalista de las JONS. Según la numeración nació en 1936. Tiene la misma dirección de redacción y administración que *Arriba*, aunque cambia el número, María Guerrero 3. No hemos encontrado otra publicación en esa dirección para saber si es una prensa de un periódico anterior incautado (origen de la mayoría de periódicos falangistas). Según Leandro Álvarez Rey su director fue Rafael Roldán, pero no está recogido en el semanario. Sin embargo, hemos localizado un artículo de la revista *Espacio* sobre la

Historia de la prensa ecijana en el que se afirma que *Ecós* sustituyó a *Arriba* (aunque coinciden en el tiempo) y que estuvo dirigido por los periodistas locales Rafael Roldán, Manuel Mora Jiménez, Aurelio Carballo y Antonio Benítez.²⁷

Hemos podido consultar algunos de los números extraordinarios que publicó con motivo del 18 de julio (del año 1937 y 1938) y por las fiestas de la localidad. En esta ocasión la colección de la HME es bastante completa.



Fig. 7: Portada de *Ecós* de 18 de julio de 1937, número extraordinario, HME

Los números publicados en la guerra son más ricos. Tienen más páginas y doble tinta. El del 19 de julio de 1937 lleva a Franco a su portada, recién consumada la unificación de milicias, bordeado del rojo y gualda de la bandera nacional (fig. 7). Con 28 páginas, en su editorial comenzaba alabando la fecha gloriosa en el que había empezado el resurgimiento patrio. En la segunda parte del editorial decía lo siguiente:

Sírvenos de satisfacción el haber seguido el ritmo que la Nueva España necesita, en lo que a este periódico se refiere. Superarnos en el trabajo, en la lucha constante por el engrandecimiento patrio, aportando nuestro concurso a la consolidación y prestigio del Nuevo Estado, es y seguirá siendo nuestro afán. No nos envanecemos por nuestra obra, que sería pueril; pero sí apreciamos por próxima experiencia que cuando al trabajo se unen entusiasmo y voluntad, se obtiene fruto inmediato. En menos de un año de vida periodística hemos conseguido maquinarias y otros elementos, que nos permiten, no solo mejorar el periódico, sino tener para Ecija el dinero que antes salía para su confección. Hemos dado trabajo y proporcionado enseñanza a algunos jóvenes. pero no nos conformamos con ello. En este amanecer, cuando aún miles de españoles luchan con insuperable arrojo, y ante el recuerdo de los que nos vigilan sobre las estrellas, nosotros, unidos todos, debemos y cumpliremos la promesa de continuar sin tregua, ofreciéndoles desde aquí el fruto de nuestros trabajos, como nuncio seguro de que España será, Dios mediante, lo que un día soñar ahí plasmada en sus trabajos el glorioso AUSENTE.

²⁷ Espacio, 20-10-1956, p. 7. *op. cit.*



Fig. 8. Portada del extraordinario de *Ecos* del 18 de julio de 1938, HME

El de 1938 tiene un dibujo del nuevo escudo franquista con el águila de San Juan y el Plus Ultra, encima de la bandera rojigualda y de escudos con apellidos de los héroes del 18 de julio en la localidad (Morales, Osuna, Tello, Boceta, Escuin y La Cruz) (Fig. 8). Este extraordinario, de 32 páginas, y muchísima publicidad, se abre con la alocución de Franco que hizo en Tetuán el 21 de julio de 1936, sobre las causas del movimiento nacional; continúa con los 26 puntos de Falange con una imagen de José Antonio al agua en rojo; en tercer lugar, en la página 7, el bando del general Queipo de Llano en Sevilla con la imagen de Queipo en rojo al agua; etc. Si primero están los grandes héroes del primer imaginario franquista, con Calvo Sotelo también, luego van apareciendo los héroes locales, con distintos artículos, y en las páginas centrales, a doble página, el cuadro de horno de los caídos de la ciudad, entre cuyas fotos se puede ver alguna boina carlista.

Por ejemplares sueltos que hemos consultado en la HME y en la página Ecijateca²⁸, podemos confirmar que el número medio de páginas en ejemplares normales es de 10, bajando a 8 en la posguerra aunque a veces fluctúe (algo que fue habitual por la falta de papel). La publicidad siempre fue abundante (la página 2 y la contraportada habitualmente), en especial en los números extraordinarios. Además de los extraordinarios por el 18 de julio, hemos podido consultar otro con motivo de las fiestas de septiembre de la ciudad (16 de septiembre). Las dificultades de posguerra se pueden confirmar en el extraordinario del 18 de julio de 1940 mucho menos ambicioso.

En general, y siguiendo el modelo de prensa del Movimiento, *Ecos*, fue un semanario muy ideológico, insertando numerosas consignas frecuentemente en su cabecera. El número de 22 de septiembre de 1938 incluía ésta en su cabecera:

²⁸ La página tiene una magnífica colección de periódicos de la ciudad con una cuidadosa reproducción. <http://www.ecijateca.es/load/hemeroteca/37> (consultado el 25/10/2019).

«Cuando España sufrió la invasión ideológica del oriente moscovita, Franco, caudillo se puso en pie de guerra para desalojar de nuestra patria a los españoles traidores y a toda la canalla internacional enviada por los bárbaros de Moscú».

En los años cuarenta la información se va haciendo cada vez más local, a excepción de algún artículo de fondo en la portada a veces procedente de otra prensa falangista. Hay números con mucha información de Falange, tanta que parecen un boletín. De hecho, se suele incluir una página con cabecera del Boletín Sindical. Tiene poca información gráfica, pero constante (una fotografía por página como mucho y no de gran tamaño). La efigie de Franco abre con frecuencia el periódico. Lo más llamativo es el cambio de rotulación en su cabecera. La palabra *Ecos*, que en los primeros años tiene un moderno diseño, en 1940 se hace mucho más clásica, incluyendo un escudo de Écija a su lado y un paisaje urbano, para volver a la linealidad de nuevo. La periodicidad siempre se mantuvo semanal pero el día fue cambiando. Si en 1936 era los martes, en 1946 pasa de los domingos (hasta abril) a los lunes (desde mayo). Seguramente está relacionado con la legislación franquista que obligaba al descanso semanal y a la publicación de Hojas de Lunes (algo que recupera de la etapa de Primo de Rivera). A partir de mayo de 1946 en portada aparece una crónica local bajo el título “De lunes a lunes” firmada por P.P.

Hay pocos artículos firmados. En ocasiones son artículos procedentes de otros periódicos, como de *Libertad* de Valladolid o de *Guión* de Córdoba. Las firmas habituales que se repiten son las de Julio Estefanía, periodista sevillano subdirector del diario *F.E.* de Sevilla en ese momento, Manuel Martín Burgos, y Antonio Garfías.

Para terminar, nos ha parecido muy significativo que apenas haya información de la Segunda Guerra Mundial (bastante al final, después de 1943; por ejemplo, un artículo sobre Franco y la neutralidad española a propósito de un discurso de Churchill reproducido de *ABC* de Sevilla). Sin embargo, una vez concluida la guerra la información internacional salta a la primera página. Y es que se puede comprobar como el semanario colaboró en la campaña contra el bloqueo que Naciones Unidas estaba haciendo a España. de hecho, se reproducen artículos de “Clarion” en casi todas las portadas de 1945 y 1946. Como este es el seudónimo de un periodista cordobés de *Guion*, Francisco de Sales Melguizo Fernández, creemos que los artículos procedían de dicho periódico.

Con *Ecos* hemos entrado de lleno en la prensa franquista. Pasemos a un análisis más concreto de esta etapa.

2.2. La prensa del Franquismo

A pesar de la monotonía de la prensa española y andaluza entre 1939 y 1975 existe una evolución relacionada con los cambios en su dirección, lo que le hace superar varias etapas que coinciden con el desenvolvimiento político del régimen. Vamos a seguir aquí la división del franquismo para la prensa que proponen Carlos Barrera y Fuentes y Fernández Sebastián²⁹, relacionadas con el cambio de ley que se da en 1966.

Una vez finalizada la guerra civil los medios siguen atrapados por la continuidad en el estricto marco de la ley de 1938. Aunque se siguen publicando decretos que aminoraban o aumentaban el control determinado por aquella, las posibilidades de cambio resultan mínimas. A ello se une el férreo funcionamiento de las consignas que se mantiene hasta 1966, especialmente duras hasta 1945 por la delicada situación internacional motivada por la II Guerra Mundial³⁰.

²⁹ BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Periodismo y franquismo: de la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995; FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del Periodismo español*, Madrid, Síntesis, 1997.

³⁰ Sobre las consignas hay un magnífico estudio en el libro de SINOVA, *op. cit.*, pp. 161-275.

Desde el punto de vista político, los medios padecen los continuos cambios de equilibrio entre las familias políticas tan definidoras de la política de Franco. En este primer momento, hasta que Serrano Suñer no se traslade al Ministerio de Asuntos Exteriores en 1941, prevalece la influencia de Falange y del totalitarismo. Es la etapa en la que se promulgan la mayor parte de las normas. Se creó la Vicesecretaría de Educación Popular, dependiente directamente de la Secretaría General de Falange a la que se habían unido las Direcciones de Prensa y Propaganda (aunque el partido va vaciándose de contenido) y dirigida por el católico Arias Salgado, con el falangista Juan Aparicio en la Delegación Nacional de Prensa.

La victoria aliada en 1945 obliga a nuevos cambios en la política franquista y en la prensa. Su nota más reseñable es el intento de suavizar la censura. Serán los católicos los nuevos pesos pesados del régimen. La prensa pasa al Ministerio de Educación Nacional dirigido por José Ibáñez Martín con el falangista Juan Aparicio como Delegado Nacional de Prensa.

La creación, en julio de 1951, del Ministerio de Información y Turismo, bajo la dirección de Gregorio Arias Salgado, motivó una “Doctrina de la Información” totalmente nacional-católica. Aunque Arias quiso introducir una nueva ley de prensa (había peticiones en este sentido, sobre todo, de la Iglesia católica), y se llegó a crear una “Comisión especial consultiva, asesora y de estudio” en 1959, habrá que esperar a la llegada del nuevo ministro, Manuel Fraga Iribarne, en 1962, para que culmine la creación y aprobación de esa nueva ley.

La Ley de Prensa e Imprenta de marzo de 1966 es una de las piezas claves de una nueva etapa del régimen franquista que tiene a Fraga como uno de sus ideólogos (diferenciado del pensamiento pragmático y apolítico de los tecnócratas del Opus Dei) y que basa sus éxitos, no ya en la victoria bélica, si no en la política de realizaciones.³¹

En general lo más destacable de la Ley es su proclamación de la libertad de imprenta y la desaparición de la censura previa. Sin embargo, su buscada ambigüedad permitía al ministerio tener la última palabra sobre lo publicado. De hecho, las sanciones fueron muy numerosas, aunque, al mismo tiempo las mejoras fueron incuestionables con una cierta apertura e, incluso, debates de opinión.

Lo mismo ocurre con la libertad de empresa que, aunque la ley reconoce, la existencia de un Registro de Empresas Periodísticas, permitía a las autoridades la intervención sobre éstas. Las posibles y duras sanciones hacían que de la censura previa anterior se pasara a exigir la autocensura de las cabeceras.

Fraga Iribarne está al frente del Ministerio hasta 1969. Entre esa fecha y 1975 se suceden cinco ministros de Información y Turismo. Y es que los últimos años del régimen son especialmente complejos por el incremento de la oposición y la conflictividad social y laboral. El ministro que más tiempo está en el cargo es Alfredo Sánchez Bella (1969-1973), de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP) con Alejandro Fernández Sordo (ACNP), como director de Prensa. Su mandato se caracteriza por el gran incremento de las sanciones gubernativas. El resto de ministros apenas si ostenta el poder unos meses. De ellos –Fernando de Liñán, Pío Cabanillas y León Herrera– Cabanillas es el único que intentó adoptar una posición de apertura.

En general podemos dividir la prensa española y andaluza en tres grandes grupos. En primer lugar, destaca la existencia de una prensa del partido, que ya vimos se inicia en la guerra civil, y que se conoce como Prensa del Movimiento. Organizada con los diarios incautados, tuvo gran peso pues en 1945 representaban el 41% del total de la prensa, aunque esta cifra fue bajando al 26% en 1970³². En cuanto a los diarios de empresa, viven en la primera mitad del régimen una fase de decadencia pues el control que la ley concede al Estado resulta asfixiante. Con el paso del tiempo y con empuje de la ley de 1966 esta decadencia se supera con creces.

³¹ TERRÓN MONTERO, Javier: *La prensa de España durante el régimen de Franco*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981, p. 169.

³² FUENTES Y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, *op. cit.*, p. 276.

Para concluir con esta mirada a la prensa del franquismo debemos aludir a la prensa de la Iglesia. Se trata de en su mayoría de empresas privadas –34 en 1956–, pero con la característica común de someterse a la censura eclesiástica además de a la civil como obligaba la ley. Son de gran importancia porque desde 1945 pierden la censura previa y se convierten en el centro de oposición al régimen.

En cuanto a la profesión periodística, son años de especial dureza. Si los periodistas –junto con los docentes– sufren con mayor rigor las depuraciones durante la guerra y la posguerra, la existencia del Registro Oficial de Periodistas, del que depende la expedición del carnet de prensa, permite hablar de éstos como funcionarios del Estado. A ello se añade la obligación de estar inscritos en las Asociaciones de la Prensa locales que a su vez están obligadas a encuadrarse en los sindicatos verticales. Desde 1943 también funciona la Unión Española de Periodistas cuya pertenencia es obligada.

La prensa andaluza sigue al pié de la letra estos parámetros y también la astigitana. Ya hemos comprobado la pujanza de la Prensa del Movimiento con dos semanarios, *Arriba* y *Ecos*. Habrá que esperar a los años cincuenta para ver el florecimiento de varias cabeceras de gran calidad con la información local como centro. Pasemos a su estudio.

Las revistas de la Feria de San Mateo



Fig.9. Revistas correspondientes a 1945, 1955 (Ecijateca) y 1967 HME

Aunque solo localizamos un ejemplar de *Écija. Feria de San Mateo* en la Hemeroteca Municipal de Sevilla y alguna suelta en la HME, la página Ecijateca nos permite conocer con bastante certeza la evolución de estas revistas.

Podemos afirmar que la Feria de San Mateo tuvo una revista oficial, al menos, desde 1945 y que llega hasta el siglo XXI. Efectivamente, durante parte del franquismo la revista oficial de las fiestas de Écija se confeccionó en los talleres de *Ecos*, desde 1940 a 1956³³, con excepción de 1955 que e hizo en los talleres fotográficos “Bersabé” (p. 18) y 1952 que lo hizo en la imprenta de Manuel de Soto (que según indica tenía su centro en Sevilla, p. 37).

El número de 1952 sobresale por ser especialmente ambicioso al celebrarse el tercer centenario desde la instauración oficial de la fiesta por Felipe IV. Según revelan sus confeccionadores, se trataba de un álbum más que de una guía, pues ya existía una magnífica guía turística del cronista de la ciudad, José Martín Jiménez, no siendo tampoco un catálogo monumental,

³³ Según indica en su número de 1945, estaba “Confeccionado en los talleres tipográficos “Ecos” de FET de las JONS”, p. 3.

pues se acababa de publicar el de Hernández, Collantes y Sancho. El álbum, que había sido encargado a la agrupación ecijana "Tertulia Literaria" (p. 4), tuvo más textos que otros años, dejando la numerosa publicidad para el último tercio de sus 66 páginas.

A partir de 1957 la revista aparece como Revista oficial (encargada por la Comisión de Festejos del Excmo. ayuntamiento) bajo la dirección de M. Mora Jiménez (ese año se imprimió en Gráficas Flora) (p. 3). Mora ya la dirigía desde 1954, aunque en esta ocasión se indica que es el primer número de la revista oficial, lo que no dice antes. Mora está en la dirección de la revista al menos hasta 1970 (según los ejemplares que se pueden consultar en Ecijateca).

Estas revistas de la Feria de San Mateo están dentro de la línea de los anuarios de las fiestas de primavera sevillanas.³⁴ Mucha publicidad local entre artículos que cantan las bellezas de la ciudad e información de los actos que iban a tener lugar. Todo ello con una cuidada calidad y bastante aparato gráfico. La revista llega hasta la actualidad con otros directores y creadores, pero con el mismo espíritu de las guías de fiestas que tan populares fueron en el siglo XX, aunque con más publicidad y color.

A estas revistas debemos añadir los números extraordinarios con motivos de las fiestas de *Ecos* o ya en los sesenta de la revista *Espacios*.

Écija, revista mensual ilustrada (1954-1966?)

El 1 de julio de 1954 nace *Écija, revista mensual ilustrada*. Conocemos tres números de esta revista elegante y clásica, con no demasiada información gráfica a pesar de su nombre. De pequeño formato, con portada ilustrada (en el primer número una bella señorita, hija de los señores Alarcón-Martín), tuvo por director a Manuel Mora Jiménez y como redactor jefe Joaquín Noguera Rosado. Según Gerardo Pérez Calero la revista fue iniciativa de la tertulia del Casino de Artesanos de la ciudad. Aunque los artículos raramente van firmados con nombres completos si no con seudónimos, gracias a Pérez Calero conocemos su redacción.³⁵ Además de los comentados, estaba como administrador, Rafael Pérez Lucena; como redactores: Fernando Caldero Martín, José Velázquez Tardío, Manuel Martín Burgos y Joaquín Bravo Vega. Colaboradores habituales eran: Antonio Morales Martín, Víctor Losada Galván, Manuel Alarcón Martín, José Martín Jiménez, Antonio Jiménez, Domingo Noguera Ostos, y los seudónimos: "Retabú", "Pablo J. Del Valle", "Don Perpetuo", "Arandela", "Manuel Alejandro", "Discóbolo" y "Luis Arévalo".

Su redacción y administración estaba en la calle J. Canalejas 22. En su primer editorial se congratulaban por el nacimiento de la revista y daban gracias por la colaboración de las autoridades:

«Era una necesidad latente que nuestra ciudad contará con una publicación periódica, pregonera de sus bellezas y Clarín de un resurgimiento que quedó estancado en el camino.

No desconocíamos esta necesidad, pero el logro de esta empresa costaría, no ya nuestros desvelos, nunca mejor empleados, si no la colaboración de todos y muy especialmente de autoridades, centros oficiales y entidades de todo género, indispensable para el buen fin de nuestros propósitos. Pero en contra de nuestros temores, fácil fue el camino y alegre la tarea. El ilmo. Sr. director general de prensa atendida nuestra petición, autorizando la publicación de «ÉCIJA», noticia que comunicamos a nuestras autoridades locales, las que desde el primer momento nos inyectaron de bríos, al poner a nuestro alcance cuánta ayuda fuese necesario. Al igual que los gobernantes locales, los centros oficiales, entidades particulares

³⁴ LANGA NUÑO, Concha: "La Comunicación durante la Guerra Civil y el primer Franquismo (1936-1950)", en LANGA, Concha, ROMERO, Lorena, RUIZ, M^a José: *Un siglo de información en Sevilla (Prensa, Radio y Televisión), 1909-2009*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2009, pp. 121-162.

³⁵ PÉREZ CALERO, op. cit., p. 457.

y Comercio e Industrias en casi su totalidad, nos animaron hasta convertir en realidad el proyecto.

Cuando tenga el lector entre sus manos la revista y hojee las páginas de «ÉCIJA», no podrá figurarse la alegría de nosotros, novios y eternos enamorados pregoneros de nuestras cosas. Alegría, por haber dado a Écija la prensa que pedía a voces; por los beneficios que a nuestra ciudad pueda reportarle, por el orgullo de estar fabricada por periodista y obreros ecijanos, por poder decir fácilmente el mundo nuestras ignoradas bellezas y nuestro anhelo de llevar el nombre de esta gran ciudad sevillana y por revivir sus pasadas épocas, grandiosas en el periodismo, en las artes, en la nobleza y en el trabajo.

(...)

«ÉCIJA» ya está en marcha; en su senda estará puesta la piedra, con la que tarde o temprano, hemos de tropezar. Más nuestro éxito será que tú, lector amigo, nos ayudaras a apartar la mole del camino».

La revista tiene artículos literarios, entrevistas (en el primer número a don Manuel Asensi, teniente de alcalde y delegado local de Información y Turismo para en Écija); textos sobre arte local; página religiosa, taurina, deportiva (firmada por "Espectador"); también sección de sociedad, con páginas con fotos de niños de familias ecijanas. Una página se dedica a Falange, ya sin prensa, con cabecera propia bajo el título "Avances" en el que se insertan informaciones sobre el partido, la Hermandad sindical de Labradores y Ganaderos, y sobre el Instituto Laboral. Secciones para la juventud o la mujer, con los consabidos consejos de belleza y de cocina, además de publicidad completan las 32 páginas del primer número. En esta primera etapa el director firma en cada número una carta al Diablo cojuelo en tono jocosos.



Fig. 10. Portadas de las cuatro etapas de Écija, HME

En 1956 el formato y la periodicidad cambian. Pasa a denominarse *Écija semanario de información local*. Sin embargo, se mantiene la numeración y se publica como año III con el mismo director y redactor-jefe. Ahora pasa a tamaño tabloide, con la estética de un pequeño periódico a tres columnas, y papel e impresión de menos calidad. El formato recuerda a *Ecos*. También baja su precio de 6 pts. el ejemplar a 4. Además, se comprueba cómo cambia la cabecera en este año, de una más artística, con monumentos de la localidad y por una rama de aceituna a cada lado de la palabra Écija sobre un sol, a otra más sencilla y moderna. En portada va el editorial o un artículo con firma y una imagen de alguno de los numerosos y bellos monumentos de la ciudad. Se ha convertido en un periódico más local. En vez del boletín de Falange, ahora encontramos una página dedicada al Boletín de información municipal, aunque se mantiene el

de información sobre la Hermandad sindical de Labradores y Ganaderos de Écija. Se insertan colaboraciones ocasionales de escritores publicando poemas y algún cuento, como los firmados por Domingo Noguera.

Muy relevante en la historia del periódico es el premio concedido por la Dirección General de prensa en 1957. De hecho, el en número de 9 de febrero de 1957 año 4, debajo de la cabecera incluye “Galardonado por la Dirección General de Prensa”.

A partir de 1961 la publicación sufre otro gran cambio. Ahora es *Écija, revista decenal ilustrada*, y ya se publica como segunda época, y nueva estética en su cabecera (con la palabra Écija sobre fondo azul o verde en ocasiones), aunque continúa como director Manuel Mora Jiménez. No sabemos cuándo se produce este cambio pues no hemos podido consultar ejemplares entre 1958 y 1960. El cuadernillo de la portada es de un papel de mayor calidad, permitiendo que las ilustraciones, generalmente fotos de las fiestas o de los monumentos de Écija, tengan una mejor reproducción. El periódico se ha modernizado con secciones y titulares muy bien delimitados, entre ella la sección local; “Caseríos” sobre información rural; Deportes; Guía comercial, con anuncios breves; etc. Si la portada tiene una ilustración relacionada con el panorama urbano o con algún hecho de actualidad (como el retrato del novillero ecijano fallecido Lorenzo Lucena, el 8 de agosto de 1962), las contraportadas desde 1961 suelen estar ocupadas por la empresa de carrocerías para camiones “Igsoma”. A partir del año 1962 las ocupa a dos colores (rojo y verde) Coca-Cola: nuevos tiempos. En 1963 la portada es de mayor calidad y mejor diseño, con imágenes muy artísticas.

La cabecera aún va a conocer una tercera etapa. El 16 de diciembre de 1964 aparece *Écija, semanario de información local* y anuncia su 3ª época, número 1. En el editorial el director, que suponemos sigue siendo Mora aunque ya no indica, da las gracias y se muestra muy optimista por esta nueva época. Ahora la estética es más periodística, sin portada ilustrada, sino informativa, y todo a una sola tinta. Quiere ser más periódico. Con 10 páginas de media, se vuelca en la información, con nuevas secciones, destacando que la segunda página, antes para publicidad, esté ocupada por la información de TV y radio (que en números posteriores se relega a la página 7 pero que sigue ocupando toda una página). El Boletín Municipal; de vida social, deportes y toros (ganando ya el primero espacio al segundo), y página agrícola, completan el semanario que incluye menos publicidad.

Conocemos ejemplares hasta 1966.

Espacio (1956-1963?)

Otro de las publicaciones franquistas es la quincenal *Espacio*, informaciones de Écija. Según Antonio Checa Godoy, en 1956 se autorizaba la aparición en Écija de *Espacio*, revista quincenal de información local con Aurelio Cabello Esteban de director-proprietario. Se editará alrededor de una década con 500 ejemplares por número de promedio.³⁶

³⁶ CHECA GODOY, Antonio: “Prensa y radio en la Sevilla del tardofranquismo (1951-1975)”, en LANGA, Concha, ROMERO, Lorena, RUIZ, M^a José: *Un siglo de información en Sevilla (Prensa, Radio y Televisión), 1909-2009*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2009, p. 171.



Fig. 11. *Espacio*, 30 de abril de 1962, HME

El primer número salía el 20 de octubre de 1956. En su portada una foto de la actriz japonesa Mishiko Kyo en la escalinata del avión en el que se dirigía a Hollywood para rodar “La casa de té” y el editorial. Éste, titulado “Presentación”, comienza con unos objetivos claros de ofrecer un producto nuevo y moderno:

Iniciamos hoy esta publicación quincenal ávidos de los mejores propósitos de ofrecer a los lectores ecijanos la más completa y veraz información local en la que se pueda enmarcar en sus múltiples aspectos toda la vida de la ciudad. Esto lo unimos a las normas actuales de un periodismo dinámico, ingenioso y vivaz que, pleno de fragancias modernas, concite el interés del público lector con sus reportajes, breves, entrevistas y sus secciones diversas de cine, divulgación y amenidades...

En esa presentación enviaba asimismo un respetuoso saludo a las autoridades, a la prensa de Sevilla «y a nuestro entrañable colega «Écija». Como se puede comprobar desde la portada, la cabecera prestó gran atención al cine, con muchos reportajes de los actores de Hollywood que parecía ofrecida por las grandes compañías cinematográficas.

De formato arrevistado, además de la atención al cine y también del teatro, se incluyeron cuentos, y se prestó atención a la información local en la página “Écija cada quince días”. También parece fija una sección titulada “Écija al sol” sin firma a modo de editorial. En los sesenta la información taurina va ganando relevancia, y casi todos los números de 1962 incluyen artículos taurinos algunos firmados por Medina.

En 1957 encontramos una página femenina firmada por “Artalla”, pero en 1962 lo hace la escritora y periodista María del Carmen Pérez Cordobés. Lo que más llama la atención es que es la única periodista de la revista que aparece, no ya firmando con su nombre completo en una página que se convierte en fija, sino que incluye una fotografía al inicio ésta (cosa que no ocurre con el comentarista taurino Medina que siempre abre la portada).



Fig. 12. *Espacios*, 30 de abril de 1962, p. 3. HME

Conocemos su existencia hasta 1963. Se puede ir viendo la decadencia de la publicación en cómo se van aminorando las fotografías y el número de páginas que pasan de una media de 16 en sus primeros años a 8 en 1963.

Drago (1975)

En septiembre de 1975 nacía *Drago*, como órgano de información General del Teleclub de Écija. Debajo del título incluía el lema “Espacio abierto para el diálogo”. Con una tirada de 500 ejemplares en cyclostyl, y una confección muy rudimentaria (escrito con máquina de escribir e ilustrado con dibujos, algunos interesantes), estaba compuesto por diferentes artículos. Todos ocupan una página suponemos que de tamaño folio (no hemos visto el original), como si cada colaborador hubiese hecho su parte por separado y luego se hubiesen fotocopiado juntos. Hay textos sobre deportes, toros, libros, pasatiempos y sobre las noticias del Teleclub. Algunos, se muestran críticos con la incultura y la alienación del pueblo. De hecho, el editorial ya deja caer alguna de estas ideas.

«¿Qué perseguimos al lanzar a la calle apenas media docena de folios impresos? ¿Denunciar y poner defectos aquí y allí? No. Así solo conseguiríamos confundir y sacarle cinco pies al gato. Creemos que lo primero que hay que hacer es una toma de contacto con aquellos ecijanos –que creemos serán la mayoría– que tengan conciencia de nuestros problemas. Y creemos que será la mayoría porque de lo que se trata de construir, y para construir hay que cimentar. Pero resulta que los cimientos aun no los tenemos hechos, tal vez por nuestras lágrimas que, desde hace años, sin cesar, van minando nuestros ánimos, convirtiéndonos en egoístas, desconfiados...

Queremos fomentar el espíritu de cooperación que, partiendo de una concienciación de nuestros problemas nos lleva a esa “integridad” que todos deseamos y que sin duda alguna sería imposible conseguir por el camino individualista que llevamos. Nuestro individualismo será objeto de tema más adelante. También hablaremos de otros aspectos o, mejor aún, de todos y cada uno de los aspectos que integran nuestra vida y que de cualquier forma nos vinculan a nuestra Écija.

El poder evocador de nuestras torres, nuestros patios y jardines y todas nuestras maravillas también estarán presentes, cómo no, en la revista. Ellas son fuente de inspiración, de sosiego; forman parte de nuestra vida.

Por ultimo diremos que para que esta revista –o como vosotros la queráis llamar- se vivifique, necesitará de la colaboración de todos los ecijanos. Por ello, desde este momento, tendrá las puertas abiertas».



Fig. 13. *Drago*, octubre de 1975 (Ecijateca.es)

Como puede observarse, aunque son conscientes de su humildad, se plantean grandes problemas (el individualismo), aunque se deja para más adelante. Como en todos los medios que hemos estudiado, el amor por la ciudad de Écija aparece como una de las grandes motivaciones para lanzar una nueva cabecera. También potenciar el Teleclub pues en varios de sus textos se habla de la campaña de captación de socios. La revista da información curiosa sobre la vida de los ecijanos como en el Teleclub y la peña taurina. Los artículos en general no están firmados. En el primer número casi todas se firman con iniciales, pero en los otros dos ya van firmados con nombres con Javier Albaycin, Manuel Mesa Jiménez o José Calvo, etc.

Conocemos tres números gracias a *Ecijateca*, todos de parecidas características. Debió tener cierto éxito porque los números 2 y 3 subieron su tirada a 750 ejemplares y a las 20 páginas (frente a las 14 del primero). El número 3 es de noviembre y diciembre. Este tiene más publicidad (inexistente en el primero y tímida en el segundo). Su editorial explica que no había salido en fecha por circunstancias ajenas a su voluntad. De hecho, se refiere a los acontecimientos que habían tenido lugar con el fallecimiento del general Franco y la coronación de Juan Carlos I (a los que añade la frase: “un pasado y una esperanza”). El editorial solo indica de Franco que había ejercido un poder apenas igualado en la Historia contemporánea de España. Propone esforzarse para plantear el presente “con la seriedad y responsabilidad que el momento exige”. A continuación, reproduce parte del discurso de coronación del rey en los que éste hacía un llamamiento a la democracia al afirmar que una sociedad moderna requería la participación de todos en los foros de decisión. Claro respaldo de la revista al mensaje del nuevo rey. El editorial termina con una frase contundente: “Los hombres mueren, pero los pueblos continúan. Debemos mirar al futuro y no al pasado”.

* * *

Con estas palabras de *Drago* hemos cerramos la etapa franquista y nos hemos adentrado en los inicios de la Transición a la democracia.

3. A MODO DE CIERRE. DE LA TRANSICIÓN A LA ACTUALIDAD

Como hemos comprobado, la riqueza de la prensa astigitana se mantuvo durante el siglo XX, incluso en los duros años del franquismo, aunque desde los años sesenta al final del régimen Écija quedó casi desierta de cabeceras (a pesar de la humilde *Drago*) quizás por primera vez en su historia. Habrá que esperar a octubre de 1977 para que naciese una interesante revista: *El diablo cojuelo* (dirigido por Antonio Díaz Mayordomo Reguillo) y a los años ochenta, con la llegada y consolidación de los ayuntamientos democráticos, para que volviese a florecer una prensa más rica y variada que incluyó títulos como *El nuevo sol* (1983-84); *El sol semanal* (1989-1990); *Écija, revista de información municipal* (1989); *Ciudad de Écija. Periódico mensual independiente* (1998); *La prensa de Écija* (1999); *Écija deportiva* (1999), *El periódico de Écija* (1992-2009); *El kiosko de Colón* (2001), y *Viva* (2007-2017?), etc.

La historia de esta última etapa, tan interesante para la historia del periodismo, y de los últimos años, en los que se ha visto el fin de la prensa en papel y el paso a los periódicos digitales, será motivo de otro trabajo futuro.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ REY, Leandro y FERNÁNDEZ ALBENDIZ, M^a Carmen: "Derechas, elecciones y violencia política en un pueblo andaluz: Écija 1931-1937", en *V Congreso de Historia de Écija*, tomo II, 2000, pp. 515-539.

ÁLVAREZ REY, Leandro: "Écija en el siglo XX. Elecciones y partidos políticos (1898-1936)", en *Actas I Congreso de Historia de Écija*. Tomo II, Ayuntamiento de Écija, 1988, p. 327-368.

BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Periodismo y franquismo: de la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995.

CHECA GODOY, Antonio: "Prensa y radio en la Sevilla del tardofranquismo (1951-1975)", en LANGA, Concha, ROMERO, Lorena, RUIZ, M^a José: *Un siglo de información en Sevilla (Prensa, Radio y Televisión), 1909-2009*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2009.

FERNÁNDEZ ZORRILLA, José Miguel: "Écija: del triunfo del Frente Popular al estallido de la guerra civil. Aspectos políticos y sociales", *V Congreso de Historia de Écija*, tomo II, 2000, pp. 541-548.

FREIRE GÁLVEZ, Ramón: *Los títulos que el pueblo concede. Apodos ecijanos*, Edición del autor, 1991.

FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del Periodismo español*, Madrid, Síntesis, 1997.

JIMÉNEZ AGUILERA, Carmen C.: "Hombres de corazón de trapo. Represión franquista en Écija 1936-1945", en *Memòria Antifranquista del Baix Llobregat*, n^o 11, Edició extraordinària, 2011, pp. 67-70.

LANGA NUÑO, Concha: "De la dictadura de Primo de Rivera a la II República", en REIG, Ramón (dir.), LANGA NUÑO, Concha (coord.): *La comunicación en Andalucía: Historia, estructura y nuevas tecnologías*, Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2011, pp. 93-127.

LANGA NUÑO, Concha: "La Comunicación durante la Guerra Civil y el primer Franquismo (1936-1950)", en LANGA, Concha, ROMERO, Lorena, RUIZ, M^a José: *Un siglo de información en Sevilla (Prensa, Radio y Televisión), 1909-2009*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2009, pp. 121-162.

LOPEZ JIMÉNEZ, Clemente M.: *La conformación de la ciudad contemporánea: Écija, 1808-1950*, Tesis doctoral dirigida por M^a Ángeles Raya Raya. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. 2014.

LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio: "La agrocuidad andaluza: Caracterización, estructura y problemática". En *Revista de Estudios Regionales*. Universidad de Málaga. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, n^o 39. Málaga, 1994, pp. 59-91.

MARTÍN OJEDA, Marina: *Catálogo de la prensa local*, catálogo mecanografiado. Archivo Municipal de Écija.

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M^a Carmen; SÁNCHEZ ALCAIDE, Laura: *Las Casas del Pueblo de UGT Andalucía (1900-1939)*, editado por la Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía, Córdoba, 2011. Consultado en: http://www.fudepa.org/FudepaWEB/Publicaciones/Casas_Pueblo/02%20Fuentes.pdf (consultado el 23/10/2019).

PÉREZ CALERO, Gerardo: "Arte y sociedad en la Écija contemporánea: el Casino de artesanos, versus: tertulia literaria y academia de Bellas Artes", en *Laboratorio de Arte*, nº 22, 2010, pp. 453-470.

SINOVA, Justino: *La censura de prensa durante el Franquismo*, Madrid, Espasa, 1989.

TERRÓN MONTERO, Javier: *La prensa de España durante el régimen de Franco*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.